

ambos se alejaron del brazo ~~los dos~~, alguien levantó su copa triunfalmente: "El artículo sobre Fábres merece bien otra rueda. ¡Mezo, diez fine a l'eau! ¡A la vida en Paris!" - ¡A la vida! respondieron diez voces en coro.


¡Cuántas veces despues en Chile he recordado aquella escena y la cruel indiferencia de todos hacia el artista realmente enfermo, cuyo mal ^{tormentoso} antojóseles una "pose!" Pasaron algunos años. La gran crisis de 1931 sacó de Paris a millares de sud-americanos ^{dejaron siendo} que fueron aquí y allá extranjeros. En Santiago frecuenté bastante a Torrealba y a su esposa, hasta que cierta mañana de Marzo, leyendo el diario en el campo, supe de improvise que, a consecuencias de una operación de úlceras al estómago ^{de} (aquella misma dolencia que lo torturaba en Paris) había fallecido Torrealba a los treinta años, en la plenitud de su carrera de escritor.

sentimental y pecador. Magníficamente dotado, el autor de "Estampas de Paris" y de ^{"Paris"} ~~mandato~~ no tuvo suerte. Destino eternamente solitario, pertenecía, sin saberlo, a esa raza consagrada al dolor por un ~~un~~ sino misterioso. Durante su corta vida, estuvo en perpetua lucha con la pobreza primero y despues con la enfermedad, la incomprensión, los ataques de un mundo taimadamente hostil. ~~Se~~ Cuando su talento empezaba a florecer, llegó la muerte. Y la voz melodiosa de sus cantos se perdió para la literatura chilena. Quedaron inéditos, perdidos, dos trabajos esquisitos en los que alternaban, como en ^{sus} ~~toda~~ obra ^{anteriores} ~~suya~~, lo irónico y lo tierno, lo ² ~~sentimental~~ y lo audaz: "La Virgen de Peulla" y "El Misionero de Petrohué." ¿Qué suerte han corrido esas páginas? ~~¿Quiénes las recogieron?~~ ¿Y por qué ninguna mano cariñosa se encargó de recogerlas?

Hasta su entierro fué extraño, dantesco. Un artículo anónimo, que ^{hace esta relación emocionada:} apareció al día siguiente en El Mercurio, ~~hace esta relación emocionada:~~

iguales a las que habían contenido tantas vibraciones de su alma, tantos pensamientos suyos, se encontró el sitio en que había de quedar su cuerpo

Y esa llama y ese humo, pronto extinguidos, fueron como un símbolo de la vida efímera del escritor, desvanecida en unos instantes."



PATRIMONIO UC